



# 6ª Jornada Mundial de los Pobres

Domingo 13 de noviembre, 2022

## Oración

Para creer en ti Señor,  
hay que tener hambre, pues vives en el pan  
tierno que se parte y comparte entre  
hermanos, desconocidos y caminantes.

Para creer en ti Señor,  
hay que tener hambre de vida y justicia  
que no se contenta con palabras huecas.

Para creer en ti Señor,  
hay que tener hambre de no olvidar a  
quienes la padecen con sus rostros atigados.

Para creer en ti Señor,  
hay que tener hambre y el deseo de otro pan  
que no se compra ni se vende.

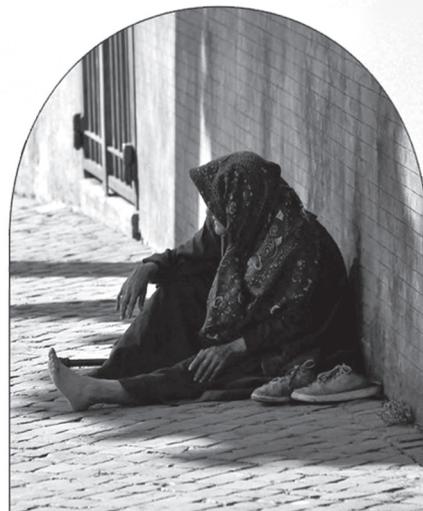
Para creer en ti Señor,  
hay que tener hambre y, a veces,  
atragantarse al oírte para descubrir la  
novedad de tu presencia y mensaje.

Para creer en ti Señor,  
hay que encarnarse entre los pobres,  
para compartir los cinco panes y dos peces,  
de nuestras necesidades e ilusiones.

Esta Jornada es una **sana provocación** para ayudarnos a reflexionar sobre nuestro estilo de vida y sobre tantas pobreza del momento presente, una **oportunidad** para hacer un examen de conciencia personal y comunitario y un **cuestionamiento** para revisar si la pobreza de Jesucristo es nuestra fiel compañera de vida.

### "Jesucristo se hizo pobre por ustedes"

PAPA FRANCISCO



# La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL

33o. Domingo Ordinario

## Ser testigos es nuestra misión

El Evangelio de este domingo, nos ofrece palabras de Jesús con las que nos indica que la preocupación principal para sus discípulos y discípulas no deben ser los templos, sino una vida de testimonio.

Ante los elogios que algunos hacían del templo de Jerusalén, Jesús anuncia que será totalmente devastado, que no quedará piedra sobre piedra. Con un lenguaje apocalíptico, anuncia su segunda venida. No con la intención de provocar pánico, sino alertarlos de no caer en las garras y ofertas de falsos profetas y mesías.

Jesús pone el acento más bien en la necesidad del testimonio de vida. Anuncia que antes del fin del mundo, tienen que experimentar la persecución, la cárcel, los procesos judiciales, la traición, el odio, incluso la muerte; todo por su causa, como le sucedió a Él mismo. Esta debe ser la preocupación de sus discípulos y discípulas.

Junto con esto, Jesús promete la asistencia necesaria para que se mantengan firmes siendo sus testigos. Es el mismo Espíritu que lo sostuvo a lo largo de su misión hasta la cruz. El testimonio se tiene que vivir de manera esperanzada: está la promesa de alcanzar la vida, de la misma manera que Él la alcanzó en su Resurrección.

Entre la destrucción del templo de Jerusalén sucedida el año 70 después de Cristo y la fecha de la segunda venida del Señor –que no sabemos cuándo será–, los bautizados debemos sacudir nuestra conciencia para vivir nuestra fe como testigos de Jesús, salir a la misión en las periferias, llevar esperanza a los descartados confiados en la asistencia del Espíritu.



Salmo Responsorial  
(Salmo 97)

R/. *Toda la tierra  
ha visto al Salvador*

Cantemos al Señor  
al son del arpa, aclamemos  
al son de los clarines  
al Señor, nuestro Rey. R/.

Alégrese el mar y el mundo  
submarino, el orbe y  
todos los que en él habitan.  
Que los ríos estallen en  
aplausos y las montañas  
salten de alegría. R/.

Regójese todo ante el  
Señor, porque ya viene a  
gobernar el orbe.  
Justicia y rectitud serán  
las normas con las que rija  
a todas las naciones. R/.



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Lc 21, 28)

R/. *Aleluya, Aleluya*

Estén atentos y levanten  
la cabeza, porque se acerca  
la hora de su liberación,  
dice el Señor.

R/. *Aleluya, Aleluya*

# La Palabra del domingo...

## Del libro del profeta Malaquías

(3, 19-20)

**Y**a viene el día del Señor, ardiente como un horno, y todos los soberbios y malvados serán como la paja. El día que viene los consumirá, dice el Señor de los ejércitos, hasta no dejarles ni raíz ni rama. Pero para ustedes, los que temen al Señor, brillará el sol de justicia, que les traerá la salvación en sus rayos”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

## De la segunda carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses

(3, 7-12)

**H**ermanos: Ya saben cómo deben vivir para imitar mi ejemplo, puesto que, cuando estuve entre ustedes, supe ganarme la vida y no dependí de nadie para comer; antes bien, de día y de noche trabajé hasta agotarme, para no serles gravoso. Y no porque no tuviera yo derecho a pedirles el sustento, sino para darles un ejemplo que imitar. Así, cuando estaba entre ustedes, les decía una y otra vez: “El que no quiera trabajar, que no coma”.

Y ahora vengo a saber que algunos de ustedes viven como holgazanes, sin hacer nada, y además, entrometiéndose en todo. Les suplicamos a esos tales y les ordenamos, de parte del Señor Jesús, que se pongan a trabajar en paz para ganarse con sus propias manos la comida.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

## Del santo Evangelio según san Lucas

(21, 5-19)

**E**n aquel tiempo, como algunos ponderaban la solidez de la construcción del templo y la belleza de las ofrendas votivas que lo adornaban, Jesús dijo: “Días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra de todo esto que están admirando; todo será destruido”.

Entonces le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo va a ocurrir esto y cuál será la señal de que ya está a punto de suceder?”

Él les respondió: “Cuidense de que nadie los engañe, porque muchos vendrán usurpando mi nombre y dirán: ‘Yo soy el Mesías. El tiempo ha llegado’. Pero no les hagan caso. Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones, que no los domine el pánico, porque eso tiene que acontecer, pero todavía no es el fin”.

Luego les dijo: “Se levantará una nación contra otra y un reino

contra otro. En diferentes lugares habrá grandes terremotos, epidemias y hambre, y aparecerán en el cielo señales prodigiosas y terribles.

Pero antes de todo esto los perseguirán y los apresarán; los llevarán a los tribunales y a la cárcel, y los harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Con esto ustedes darán testimonio de mí.

Grábense bien que no tienen que preparar de antemano su defensa, porque yo les daré palabras sabias, a las que no podrá resistir ni contradecir ningún adversario de ustedes.

Los traicionarán hasta sus propios padres, hermanos, parientes y amigos. Matarán a algunos de ustedes y todos los odiarán por causa mía. Sin embargo, ni un cabello de su cabeza perecerá. Si se mantienen firmes, conseguirán la vida”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

